

La estación del ferrocarril de Coatepeque (Quetzaltenango, Guatemala). Cultura material y memorias: una ventana hacia la identidad¹

Fecha de recepción: 27 de agosto de 2020.

Fecha de aceptación: 1 de marzo 2021.

Coatepeque es un municipio del departamento de Quetzaltenango. Está localizado en la costa suroccidental de Guatemala y mantiene, desde tiempos remotos hasta la actualidad, relaciones comerciales con diversos puntos geográficos de la costa pacífica de dicho país y con Tapachula, México. En este lugar aún se conserva una antigua estación de ferrocarril, cuyo funcionamiento estuvo activo entre 1913 y 1996. Hoy alberga una colección de piezas industriales inherentes a la industria ferroviaria. En este artículo se explica el impacto positivo que tiene el hecho de involucrar a la comunidad en los procesos de investigación y por qué la información sensorial es un dato fundamental en el registro y el estudio de la historia industrial de un país.

Palabras clave: ferrocarril, patrimonio industrial, memorias, Guatemala.

130 |

Coatepeque is a town in Quetzaltenango, Guatemala. It is located in the southwest area of the country and it's a convenient point for commercial relations between the pacific coast of Guatemala, and Tapachula, Mexico. This place owes an old train station, which was active from 1913 to 1995. Today, this site keeps a collection of objects related to the railway industry. This article shows the positive impact of involving the community in investigation processes, and explains why sensorial information is vital when recollecting and studying the industrial history of a country.

Keywords: railway, industrial heritage, memories, Guatemala.

* Editora en Inversiones GALA y autora en Santillana. Coordinadora del Seminario de Procesos de Industrialización en Guatemala.

¹ El presente artículo se construyó con información generada por la autora. Para profundizar en el tema se puede consultar Evelyn Mejía, "Vestigios arqueológico-industriales de la estación del ferrocarril y del beneficio de café de la finca El Chagüite, Coatepeque, Quetzaltenango, Guatemala (1915-1995): un acercamiento desde la arqueología industrial", tesis de licenciatura, Escuela de Historia-Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2019.

¿El desuso de un monumento asegura su conservación o más bien acelera el proceso de deterioro?

Según datos históricos contenidos en el *Título de medidas de la legua de ejidos de el pueblo de Sant-Jago de Coatepeque, de la jurisdicción de Quetzaltenango*, los límites del municipio en cuestión quedaron definidos en el año 1770. Con el correr del tiempo y después de ir adquiriendo cierta relevancia demográfica, económica y en infraestructura, Coatepeque recibe el título de ciudad el 6 de noviembre de 1951.²

Coatepeque es un municipio del departamento de Quetzaltenango, localizado en la costa sur de Guatemala. Gracias a su ubicación privilegiada, inmerso en una ruta comercial que une la costa pacífica guatemalteca con Tapachula, México, y aunado a las características propias de las bocacosta, los inmigrantes alemanes apoyados por los gobiernos liberales de Guatemala buscaron asentarse en esta zona.³ Atendiendo a las normas que promovían el monocultivo del café, llegó el momento en que los terratenientes necesitaban encontrar una forma rápida y eficaz de trasladar su producción desde las fincas hasta los puertos para su posterior exportación.⁴

Como resultado de lo anterior, en 1913 se inaugura en Coatepeque la estación del ferrocarril (figura 1). Con las diversas crisis que afectaron al café, y la introducción de buses y camiones, la demanda de servicio ferroviario fue en detrimento. Finalmente, por disposición del expresidente Álvaro Arzú, las es-



Figura 1. Fachada oeste de la estación del ferrocarril de Coatepeque. Fotografía: Evelyn Mejía, 2015.

taciones del tren cesaron sus operaciones en 1995, incluida la del municipio que se presenta en este texto. Sin embargo, la cultura material y el inmueble perduran hasta hoy, convirtiéndose en silenciosas evidencias de las relaciones sociales y económicas inherentes a esta industria en aquella época.⁵

En la tesis de licenciatura de la autora del presente artículo⁶ se realizó un registro arqueológico de las piezas que conforman la colección que albergan la estación del ferrocarril de Coatepeque y la del beneficio de café de la finca El Chagüite, en el mismo municipio. Como puede observarse en el croquis de la estación (figura 2), este monumento histórico representa un símbolo de los avances tecnológicos, de comunicaciones y de relaciones comerciales para el contexto coatepecano. A la fecha sigue siendo un punto de referencia para sus pobladores, ya que éstos lo mencionan para indicar direcciones y lo utilizan para llevar a cabo eventos culturales.

² Francis Gall, *Diccionario geográfico nacional*, t. I, Guatemala, Instituto Geográfico Nacional, 1976, p. 436.

³ Regina Wagner, *Los alemanes en Guatemala, 1828-1944*, Guatemala, Afanes, 2007.

⁴ Erick Arrecis, "La construcción del ferrocarril del sur en Guatemala (1877-1889). La expropiación de las tierras", tesis de licenciatura, Escuela de Historia-Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 1998.

⁵ Karla Ramírez y Olivia Toribio, "Restauración y reciclaje de las estaciones del ferrocarril de Coatepeque y Génova y vía verde a San Miguelito", tesis de licenciatura, Facultad de Arquitectura-Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, 2006.

⁶ Evelyn Mejía, *op. cit.*

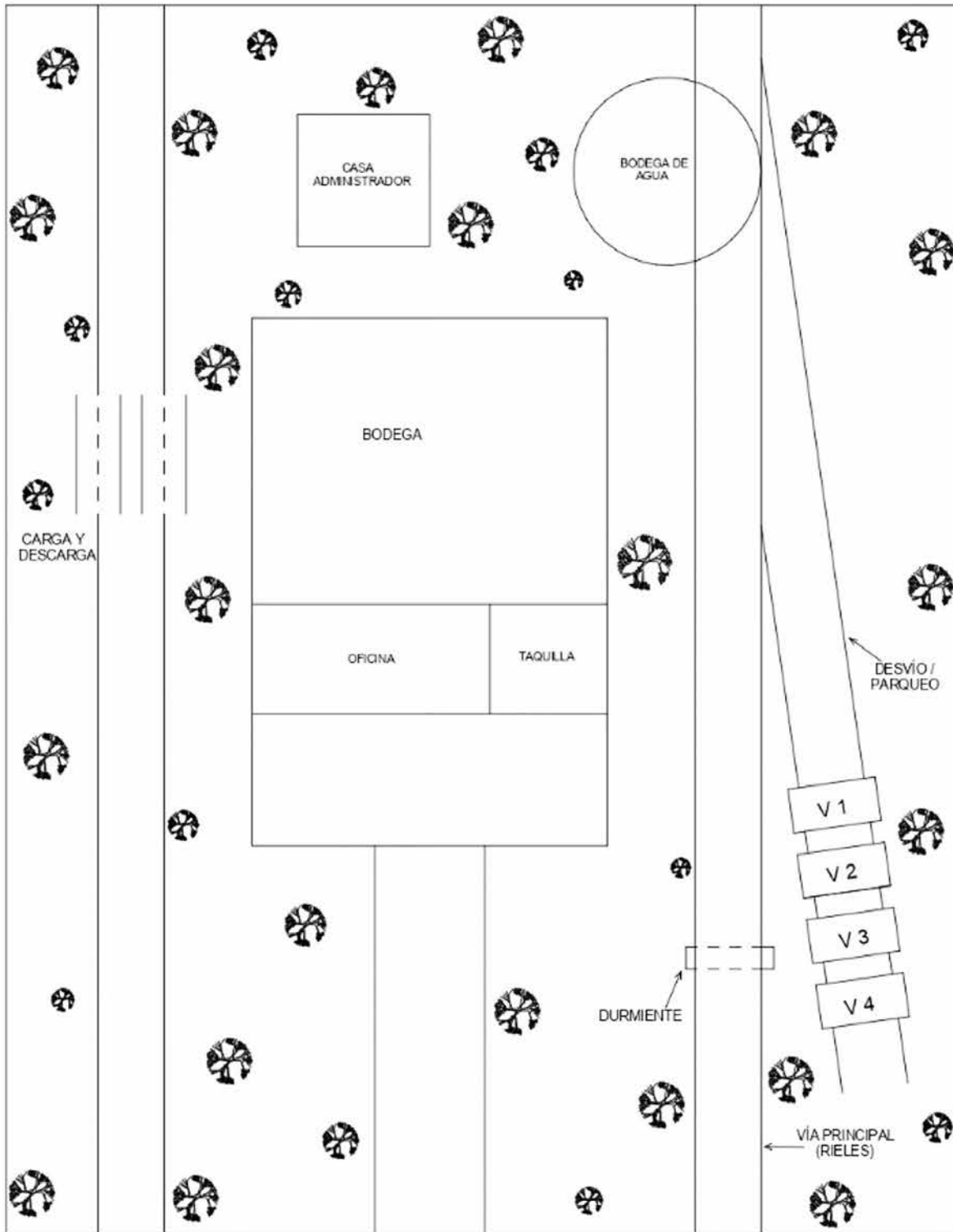


Figura 2. Croquis de la estación del ferrocarril de Coatepeque. Dibujo: Evelyn Mejía, 2015; digitalización: Lily Samayoa, 2019.

Para definir el contexto de la estación es importante hacer mención de su ubicación en las cercanías del centro histórico y de un conjunto de comercios de renombre y trayectoria para esta región. Por otro lado, este inmueble forma parte de un escenario industrial, reflejado en la figura 2, rodeado de distintos elementos característicos de la industria ferroviaria, entre ellos tramos de línea férrea, antiguos vagones, un tanque de agua, y la misma estación, que brindaba refugio al agente que se encargaba de su cuidado.

Adicionalmente, la construcción de vías férreas en Coatepeque tuvo un fuerte impacto en la economía y en las relaciones laborales alrededor de la agroindustria en ese municipio; sin embargo, la importancia de este elemento de infraestructura, junto con la misma estación, va más allá. Los efectos en el crecimiento urbano del mencionado lugar así lo demuestran.

En el momento de apogeo de las industrias cafetalera y ferroviaria, viviendas y comercios se empezaron a instalar en las inmediaciones de la estación y de la línea del ferrocarril. El desarrollo de la ciudad alrededor de este monumento transmitía una imagen comercial imponente. Sin embargo, cuando el correr del tiempo marca un declive en el éxito de estas industrias, el crecimiento urbano varía y comienza a verse más disperso y en las periferias del área poblada hasta entonces (figura 3).

Este inmueble puede clasificarse como monumento, de acuerdo con los parámetros de la legislación guatemalteca. Al respecto, la Ley para la

Protección del Patrimonio Cultural de la Nación, en su artículo 42, establece dentro las definiciones que los monumentos pueden entenderse como “bienes inmuebles de calidad arquitectónica, arqueológica, histórica, artística u obras de ingeniería y su entorno. El valor monumental lo constituyen los grandes conjuntos arquitectónicos o las obras modestas que han adquirido con el tiempo interés arqueológico, histórico, artístico, científico y/o social”.⁷

Así, el presente artículo busca sintetizar el trabajo realizado en la tesis de la autora del artículo, haciendo énfasis en diferentes fases de la obra para explicar la experiencia vivida junto a algunos miembros de dicha comunidad. Por lo tanto, los resultados que se presentan aquí no corresponden al análisis de los objetos registrados, sino a los efectos de la metodología implementada reflejados en los pobladores. Además, este texto se enfocará sólo en la información correspondiente al primer sitio mencionado, con el objetivo de ejemplificar los argumentos a exponer.

Esta colección industrial se registró siguiendo los preceptos de la arqueología contextual. Se asociaron unos objetos con otros a efecto de recrear su función en conjunto y el contexto de la época estudiada; también se procuró comprender las relaciones sociales y laborales de los protagonistas de la industria ferroviaria en Coatepeque. Además, se corroboró y se completó la información extraída de los remanentes materiales con el dato oral proporcionado por ex obreros y usuarios de dicha empresa. Por tanto, se busca hacer énfasis en el factor humano y en recuerdos asociados a la cultura material (figura 4).

Por otra parte, durante el proceso de investigación se pudo constatar la importancia de adoptar



Figura 3. Mapas de crecimiento urbano de Coatepeque en 1900 y 1955. Fuente: Evelyn Mejía (2019) con base en Fernández (1987)

⁷ Congreso de la República de Guatemala, *Ley para la Protección del Patrimonio Cultural de la Nación*. Decreto No. 26-97, Guatemala, 1997, página 16.



Figura 4. Emir Mejía en uno de los vagones de la estación del ferrocarril de Coatepeque. Fotografía: Evelyn Mejía, 2017.

algunas prácticas propuestas por la arqueología pública. Conviene apostar por la educación y la preparación de los miembros de la comunidad para que éstos conozcan y valoren su patrimonio, con el propósito de que puedan involucrarse en su conservación preventiva y protección.

Asimismo, se corroboró la relevancia que tiene recurrir a distintas disciplinas y fuentes de diferente naturaleza en el proceso de reconstruir un fragmento de la historia. En este orden de ideas, se evidenció el impacto que se produce cuando se involucra a todos los sentidos en la recuperación de la memoria de los actores sociales. Finalmente, el proceso de investigación y la interacción con algunos miembros de la comunidad permitieron dimensionar la importancia de hacer partícipes a estos agentes de la sociedad, con la finalidad de que puedan apro-

piarse de su historia y de su patrimonio, haciéndose responsables de cuidarlo.

Como se mencionó, la información de este artículo se desprende de los datos recopilados en la tesis de licenciatura de la autora.⁸ Sin embargo, los objetivos distan entre un texto y otro, quedando englobado el propósito del actual documento del modo siguiente:

- Asignar el papel protagónico que merecen los actores sociales inherentes al funcionamiento de la empresa en cuestión.
- Resaltar la relevancia que tiene la experiencia sensorial en la recuperación de los recuerdos asociados a los remanentes materiales de una industria.
- Ejemplificar la importancia de involucrar a la comunidad en procesos de investigación como sugiere la arqueología pública.

Debido a que la costa sur de Guatemala ha sido escasamente investigada si se compara con regiones del país como las Tierras Altas y Bajas, este texto pretende visibilizar una época bastante reciente, pero fundamental en la reconstrucción de la historia del país. Por tanto, se espera que esto sirva como aliciente para futuros estudios en la zona. Para ello se procuró relacionar la evidencia material con los recuerdos y vivencias de ex obreros y de ex usuarios de la industria ferroviaria en Coatepeque.

Metodología

Para alcanzar los objetivos trazados en este estudio se realizaron seis fases de investigación que se explicarán a continuación. Tres de estos procesos corresponden a trabajo de gabinete, mientras que los demás tuvieron lugar en campo, con la colaboración

⁸ Evelyn Mejía, *op. cit.*

de algunos miembros de la comunidad. Es en estos últimos donde radica la evidencia que sirve como argumento para las ideas que se quieren resaltar en este artículo.

- *Prospección*: en este primer acercamiento se realizaron varios recorridos por la estación del ferrocarril y sus alrededores, con el objetivo de delimitar el área de estudio, las condiciones físicas e identificar a los potenciales informantes para iniciar la investigación. Durante esta fase, que constituye la primera del trabajo de campo, se contó con el acompañamiento de cuatro miembros de la comunidad coatepequeña.
- *Investigación documental*: ésta fue la primera etapa del trabajo de gabinete. Se buscaron artículos, libros y fotografías que permitieran determinar qué datos ya se habían expuesto y cuáles quedaban pendientes de ser investigados. Para este efecto se revisaron tesis de licenciatura de la Escuela de Historia y de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala, así como de la Universidad del Istmo. Adicionalmente, se consultaron artículos de dos revistas locales que han presentado algunos datos generales de la estación del ferrocarril en algunos de sus números. Por último, se recurrió a la única monografía y a dos blogs que reúnen información referente a Coatepeque.
- *Diseño de instrumentos de recolección de datos*: corresponde a la segunda fase de trabajo de gabinete. Puesto que el objetivo de la tesis, de la cual se extraen la información y las experiencias que se presentan en este artículo, era registrar tanto la cultura material albergada dentro del perímetro de la estación del ferrocarril como las memorias asociadas a esta industria, se diseñaron una ficha de regis-

tro, una guía de entrevista y la ficha de caracterización de los informantes.

- *Recolección de datos*: después de validar los instrumentos se llevó a cabo la segunda fase de campo, que consistió en el registro arqueológico de los datos de los remanentes materiales, y la recuperación del dato oral a través de las entrevistas. En ambas actividades fue fundamental el factor humano, tanto para recolectar la información extraída de los vestigios tangibles como para complementar estos datos con sus recuerdos y vivencias.
- *Conservación preventiva del archivo documental*: la tercera fase de campo no estaba contemplada en los objetivos de investigación de la tesis de la que se extraen los argumentos para el presente artículo. Sin embargo, al encontrar el archivo documental en la estación del ferrocarril, se aprovechó la oportunidad para ejemplificar una opción a efecto de almacenar de mejor manera tan importante acervo. En este proceso se contó con la colaboración de tres miembros de la comunidad.
- *Análisis*: la tercera fase del trabajo de gabinete consistió en el análisis de los datos recolectados a través de los diferentes instrumentos diseñados para tal efecto. Este proceso estuvo conformado por los procesos de transcripción, tabulación y estudio estadístico de los datos recopilados.

A su vez, se tomaron como guías teóricas algunos de los preceptos dictados por Ian Hodder respecto de la arqueología contextual.⁹ Éstos fueron aplicados en combinación con las ideas propuestas por la línea de investigación de la arqueología in-

⁹ Ian Hodder, *Interpretación en arqueología: corrientes actuales*, Barcelona, Crítica, 1988.



Figura 5. Audelia Gómez, vendedora de comida en la estación del ferrocarril. Fotografía: cortesía de Mynor Alvarado.

dustrial.¹⁰ Puesto que ambas ramas de esta disciplina consideran al factor humano como fuente esencial de información y como sujeto de estudio, se pudieron vincular de tal manera que los vacíos en la reconstrucción de esta parte de la historia se minimizaran (figura 5).

Sumado a lo anterior, se pudo corroborar el impacto que tiene el hecho de involucrar a los miembros de la comunidad en el proceso de investigación, no como peones para ejecutar trabajos mecánicos, sino haciéndolos partícipes de las distintas etapas para obtener información. Esta idea atiende a lo que sugiere la arqueología pública sobre permitir un acercamiento de la población a su patrimonio, con el propósito de que lo conozcan, lo valoren y, quizás, con el paso del tiempo participen en la protección de él.

¹⁰ *Carta de Nizhny Tagil sobre el patrimonio industrial*, Moscú, ICOMOS, 2003.

Resultados

La estación del ferrocarril de Coatepeque cuenta con tres ambientes definidos, según las operaciones que allí se llevaban a cabo. El primero de ellos servía como área de oficina para las funciones administrativas, un segundo espacio estaba destinado a la venta de boletos, y el tercer ambiente servía para el almacenamiento de los productos que serían enviados en las rutas de este medio de transporte. Por sus características de construcción pueden mencionarse los pisos de cemento y de madera, el techo de dos aguas de madera y lámina, así como las puertas, ventanas, paredes y vigas de madera. Uno de los hallazgos principales es que, tras haber sido restaurado, el inmueble volvió a deteriorarse producto de su desuso y de la falta de mantenimiento. Finalmente, salta a la vista que la bodega se encuentra en un nivel más alto que el resto de la construcción, con la finalidad de facilitar la carga de los vagones; por ello, el inmueble también cuenta con dos rampas (una en cada costado) para facilitar el acceso a esta área.

En el interior del monumento se alberga una colección que está compuesta por una serie de piezas cuya temporalidad de fabricación se encuentra principalmente en el rango de la primera mitad del siglo xx. De éstas, el 57% corresponde a objetos de



Figura 6. Naturaleza del patrimonio. Véase Mejía (2019: 137).

oficina, mientras que el restante 43% son elementos directamente asociados a la industria ferroviaria (figura 6). Dentro de este registro se cuenta también el inmueble inaugurado en 1913 y los tramos de la vía férrea que se encuentran en el perímetro establecido en la delimitación del área de estudio.

Por otra parte, el patrimonio industrial asociado a la estación del ferrocarril de Coatepeque no se limita a estos elementos. Como se mencionó en el apartado anterior, también se encontró un archivo documental que contiene, además de los reportes diarios del trabajo realizado en esta empresa, anotaciones que revelan anécdotas personales de los empleados y algunos datos que muestran el interés de ellos.

Al inicio de este estudio se pensaba que la población no tenía interés alguno en preservar esta muestra de patrimonio industrial y que no se mantenía ningún lazo de identidad en su memoria. Sin embargo, durante el proceso de investigación documental se pudo constatar que sí se han realizado algunos esfuerzos por dejar plasmados algunos datos relacionados con este sitio industrial. Aunado a lo anterior, durante el trabajo de campo, en las entrevistas quedó evidenciado el genuino interés por profundizar en el conocimiento de esta parte de la historia y por conservar lo que queda como testigo de aquella época que atesoran en sus recuerdos.

No obstante, el interés por conocer y conservar la estación del ferrocarril no alcanza para iniciar acciones al respecto. En este sentido, dos de las personas entrevistadas expresaron haber iniciado proyectos que buscaban convertir este inmueble en un museo. Vale la pena mencionar que ninguna de las dos ideas se pudo concretar por falta de apoyo municipal y de financiamiento. Actualmente, el inmueble está bajo el cuidado y la propiedad de Ferrovías de Guatemala. Para realizar recorridos y eventos culturales en el lugar, es necesario tramitar una solicitud formal con varios días de anticipación.

Esto ha limitado el acceso a dicho espacio, pero son medidas que buscan proteger el inmueble.

Durante esta investigación fue de suma utilidad combinar los preceptos de la arqueología contextual con los de la arqueología industrial, porque ambas líneas de trabajo pretenden comprender algo más que el objeto aislado: buscan descubrir y entender al individuo que está detrás de la cultura material estudiada. Además, instan a analizar las piezas en su contexto para reconstruir un escenario con sus relaciones sociales inherentes. Por otra parte, conviene destacar el impacto positivo que produjo el haber involucrado a personas de la comunidad en el registro y la documentación de las piezas albergadas en la estación (figura 7). En este sentido, se pudo notar la transformación de su perspectiva, ya que al principio lo veían como un elemento irrelevante en la cotidianidad, pero después de este ejercicio comenzaron a percibir el valor patrimonial e histórico de este inmueble y de su colección.

Durante el proceso de recolección de información se pudo constatar que al presentarles ayudas sensoriales, los entrevistados pudieron ampliar su relato y las descripciones fueron más detalladas, ya que se evocó la memoria emocional de los partici-

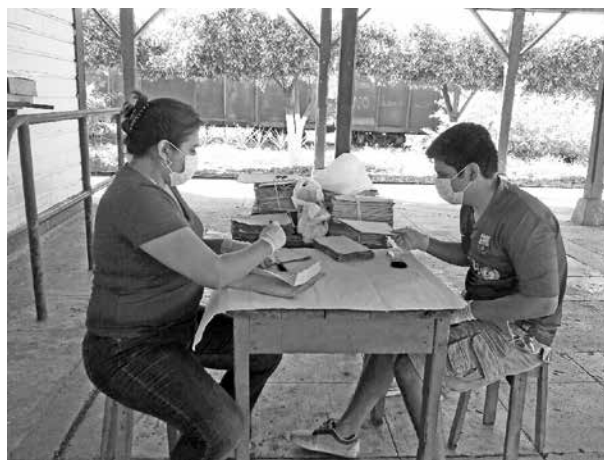


Figura 7. Miembros de la comunidad durante el proceso de limpieza del archivo documental. Fotografía: Evelyn Mejía, 2016.

pantes. Entre estas ayudas se pueden mencionar fotografías, audios y descripción de escenas vinculados a un aroma o un sonido específico. En el desarrollo de esta práctica fue evidente la facilidad con la que las personas asociaron sus recuerdos sensoriales con los eventos narrados.

En relación con lo anterior, cabe resaltar que, ante estos estímulos, además de facilitar el flujo de ideas y recuerdos, los entrevistados mostraron reacciones emotivas similares. Entre éstas destacan sonrisas amplias, ojos llorosos producto de la nostalgia, y un cambio en el tono de su voz y postura, todo lo cual evidenciaba entusiasmo y una alta conexión con el evento narrado y la alegría por traer a la memoria vivencias gratas o significativas para su historia de vida.

Discusión

Como puede observarse en el apartado “Resultados”, este monumento ha sido partícipe del desarrollo económico de la región, y por este motivo forma parte de un punto de referencia para los pobladores. En este sentido, ha habido distintos intentos para restaurarlo; sin embargo, son pocos los avances que se han logrado en esta materia. Por ejemplo, entre los años 2006 y 2008, con la gestión del doctor Héctor Samayoa, se logró realizar una inversión con el propósito de mejorar las condiciones en las que se encontraba el edificio. En primera instancia, este proyecto logró su cometido pero, con el paso del tiempo, el desuso volvió a generar un deterioro significativo en buena parte de la estructura. Además, estos esfuerzos se vieron frenados por algunos pobladores que, al ver las mejoras, comenzaron a frecuentar el lugar con fines recreativos y esto propició que un grupo de estudiantes haya realizado inscripciones en los muros restaurados.

Como era de esperarse, nuevas regulaciones por parte de los nuevos dueños han surgido a par-

tir de estos incidentes. Por ello, en la actualidad el edificio se encuentra custodiado y el ingreso al lugar está restringido, de manera que sólo grupos relativamente pequeños tengan acceso, con previa autorización de Ferrovías, a la que se debe enviar una solicitud con 15 días de anticipación a la visita planificada. Estas disposiciones, sin duda, provocan en los pobladores una serie de reacciones naturales: para algunos son medidas necesarias y, para otros, esto representa una privación de sus derechos como miembros de la comunidad. En este orden de ideas, cabe resaltar que es de suma importancia que los pobladores desarrollen respeto hacia el patrimonio a través de la educación, de manera que se prevengan problemas relacionados con el vandalismo y el deterioro intencional, tanto de los bienes muebles como del edificio.

El monumento se encuentra en una situación vulnerable, ya que día a día se expone a los distintos agentes de deterioro, por causas naturales y antrópicas. En este sentido, y dando respuesta a la pregunta que se formula en el epígrafe de este artículo, el desuso y la falta de mantenimiento aceleran dicha problemática. Un ejemplo más de esta vulnerabilidad es el incendio que consumió el inmueble localizado en la parte posterior de la estación el 8 de julio de 2019.¹¹ Este acontecimiento, que puso en riesgo el edificio, deja ver la importancia que tienen las medidas y protocolos para salvaguardar el patrimonio cultural.

El hecho de que 57% de la colección de piezas albergada en la estación del ferrocarril en Coatepeque sea de procedencia estadounidense, responde al momento histórico en el cual los gobiernos liberales promovían el capitalismo y la importación de

¹¹ Mynor Toc, “Estación del ferrocarril en Coatepeque se salva de ser destruida por un voraz incendio”, *Prensa Libre*, Guatemala, 8 de julio de 2019, recuperado de: <<https://www.prensalibre.com/ciudades/quetzaltenango/estacion-del-ferrocarril-en-coatepeque-se-salva-de-ser-destruida-por-un-voraz-incendio/>>.

maquinaria de Estados Unidos. Cabe resaltar que el caso guatemalteco difiere de la situación europea, en la que no se concretó el cambio radical entre las actividades concretadas de forma manual y las sistematizadas por la industrialización. Lo sucedido en Guatemala sólo se puede catalogar como un proceso inconcluso, en el que se empezaron a utilizar algunas máquinas y herramientas que facilitarían y agilizarían la producción; sin embargo, la fuerza humana siguió siendo el principal motor para estas labores.

Por otro lado, debido a que la mayor parte de las piezas que conforman la colección tienen como material principal el metal, es lógico que el agente de deterioro más recurrente sea el óxido ferroso. Sin embargo, aparecen también casos de grafitis, polilla, resequeidad y piezas faltantes. En consecuencia, por el hecho de que predominen los objetos catalogados como patrimonio cultural tangible mueble, y a que la estación estuvo abandonada durante algunos años, es comprensible que numerosos artículos de esta colección hayan sido hurtados. Esto produce vacíos en la investigación, dificultando así la interpretación de dichos vestigios en un contexto completo.

Adicionalmente, es necesario recordar la importancia de generar identidad en los pobladores, de manera que además de reconocer el valor de estos remanentes, se emprendan acciones para procurar la conservación de estos bienes, que pertenecen a cada comunidad. Por ello, es recomendable abrir espacios para propiciar un acercamiento de la población hacia el conocimiento y el redescubrimiento de su patrimonio. En este proceso, los investigadores pueden asumir el rol de facilitadores de los datos obtenidos que ya han sistematizado, los cuales, dicho sea de paso, fueron recopilados con ayuda de algunos miembros de estos grupos sociales. Por lo expuesto anteriormente, vale la pena invertir tiempo y recursos en capacitar e involucrar a la co-

munidad en la conservación preventiva y en la protección de sus zonas y piezas patrimoniales.

En este sentido, la tarea del investigador tiene ciertos alcances y limitaciones, ya que después de sistematizar la información existente se requiere del compromiso de otros entes sociales para llevar a cabo el proceso de conservación y divulgación del patrimonio de los distintos contextos. Sin embargo, para que esto se logre es de suma importancia que los investigadores tengan en cuenta que la información que recolectaron en campo necesita ser publicada y socializada en un lenguaje comprensible para los miembros de las comunidades en cuestión. Lamentablemente, los resultados de las investigaciones que suelen publicarse van dirigidos a un público académico, que dispone tanto de los medios como de la preparación para comprender el contenido con tecnicismos y formalidades. Sin embargo, una escritura de esta naturaleza puede no ser la mejor opción cuando lo que se busca es acercar el conocimiento al ciudadano, con el objeto de que éste se involucre en los procesos de documentación y de conservación del patrimonio de su comunidad.

Si bien es cierto que para la arqueología es de suma importancia registrar y comprender los vestigios físicos, no debe dejarse de lado que se trata de una ciencia social. En este sentido, es menester comenzar la labor de registrar más allá de la cultura material representada por máquinas, herramientas e inmuebles. Es importante tomar en consideración las evidencias que permitan estimular la memoria sensorial para que los remanentes dejen de ser objetos inertes y sin relación aparente con los habitantes de la comunidad; es decir, se deben revitalizar estos vestigios para que tengan un carácter significativo en la construcción de su identidad.

Para lograr este objetivo es pertinente recurrir a profesionales de distintas disciplinas de estudio, para que se pueda completar una caracterización compleja y más apegada a la realidad que se está

documentando. De esta forma se abre la perspectiva del investigador al involucrar antropólogos, psicólogos, técnicos audiovisuales, ingenieros y demás profesionales que propongan nuevas aristas en el estudio e interpretación de los objetos y de los sujetos estudiados. Así, es crucial reconocer que más que una mera descripción de los remanentes materiales, los olores, sabores, colores, texturas y sonidos son inherentes a este patrimonio y constituyen una

parte fundamental en las investigaciones, para que éstas cumplan con su función científica y social. Es decir, se busca describir una sociedad que construyó, adquirió, usó y les dio sentido a estos vestigios. Conviene recordar que lo que la arqueología busca no es estudiar objetos sino sociedades. Por ello, puede considerarse que el fin último de esta ciencia social es entender a una sociedad pretérita, y no la mera descripción de los remanentes materiales.

